

El Gobierno y la Constitución

MANIOBRAS REACCIONARIAS

Escribimos anteayer un artículo denunciando la ilegalidad constitucional de la conducta del Gobierno en materia de derechos ciudadanos. Como era natural, ese artículo, por la importancia, consiente o inconscientemente sentida, del tema que se trataba, no por el artículo mismo, y por la que le comunicaba el ser fidelísimo reflejo del sentir del partido liberal en esta cuestión, ha suscitado ardorosos comentarios en las diversas zonas de la opinión pública. Y como cada uno de esos comentarios, favorables o adversos, nos sugiere algunas reflexiones, tenemos que adicionar al primer artículo unas líneas.

Tres grupos, bien perceptibles, de comentaristas ha suscitado el artículo. Uno, el de aquellas gentes que aprovechan codiciosamente la ocasión para arremeter con encono, con saña, disimulando mal, sus pensamientos ocultos, no sólo contra el partido liberal, sino contra toda la opinión democrática. Otro, el formado por el Gobierno y sus afines, bien hallados con esta obra de corrupción jurídica que destruye el espíritu ciudadano, pero no compromete a los Gobiernos. Otro, finalmente, el de aquellos que, teniendo el espíritu dispuesto para acoger toda voz que se levante en defensa del respeto al derecho individual, se juntan con nosotros para pedir que ya que en esta etapa van siendo arrolladas y abatidas todas las valles que el progreso político había interpuesto entre la vida del ciudadano y la arbitrariedad del Poder, al menos se mantenga inclumbe el respeto a la Constitución, como punto de partida para la obra de reconquista jurídica que al día siguiente de terminada la guerra se habrá de inaugurar.

Antes de escribir las breves palabras que a cada uno de esos grupos tenemos que enderezar, llamaremos la atención del Gobierno sobre un hecho muy significativo: un hecho en cuya entraña no queremos nosotros entrar, por la inevitable repercusión que fuera tienen todas las palabras de los partidos políticos españoles, lo cual nos veda ser suficientemente claros. Ese hecho es el siguiente:

Pedimos el respeto a la Constitución, la intangibilidad de los derechos individuales, consagrados en el art. 13, o la responsabilidad del Gobierno por la supresión de esos derechos mediante la aplicación del art. 17 de la Constitución. Y contra esta petición de liberales, de constitucionales, de gentes enemigas de que se erija en norma del derecho público la arbitrariedad, unas veces bienintencionada, otras veces malintencionada, del Poder, se levantan, ¿quién? las extremas derechas, los periódicos bien conocidos por determinadas orientaciones de sus simpatías en la guerra, los instrumentos clericales, los que vienen laborando por colocar a España en una situación peligrosa y difícil, a la que ciegan la arrastran.

Y enfrente se colocan todos los periódicos que quieren una neutralidad «verdaderamente neutral»: los periódicos liberales, los periódicos democráticos, aquellas fuerzas sociales que constituyen el sustento del régimen vigente y aquellos sectores nacionales que son depositarios del espíritu moderno.

El Gobierno, un Gobierno que declara ser neutral, que se dice constitucional, que tiene su apoyo en el Parlamento, que emana de la Constitución, parece se coloca al lado de los primeros, de los periódicos jaimistas, de los propagadores antidemocráticos, de los impugnadores de la Constitución, de todo aquello que es incompatible con la España liberal, constitucional, parlamentaria e imparcial en el conflicto europeo. Este error que el Gobierno comete dice mucho respecto al terreno político en que se viene colocando.

De los ataques que nos dirigen los periódicos de la derecha no queremos recoger sino dos conceptos: uno, la extrañeza que les produce lo que llamamos «puritanismo constitucional»; otro, la sospecha por ellos sugerida de que el respeto a la Constitución sea un ardid contrario a la neutralidad.

Lo primero, no nos extraña. Enemigos de la Constitución, absolutistas y clericales, más o menos disfrazados; facciosos, vencidos un tiempo en el campo de batalla y vencedores por la complicidad de los Gobiernos en el ejercicio de las leyes, les parece asombroso que los liberales defiendan una Constitución de la que ellos lamentablemente se han desentendido, con su conducta, les dé la razón.

Y tampoco nos sorprende lo segundo; pero queremos destacarlo para señalar sus procedimientos. Es grotesca la idea de que el respeto a la Constitución, bien no estorbando el ejercicio de los derechos, bien suspendiendo las garantías constitucionales, pueda ser ardid contra la neutralidad. Grotesco e incongruente; ellos lo comprenden; pero esas derechas no se detienen ante la incongruencia ni ante

la ridiculez cuando suponen que pueden hacer daño a los adversarios mediante una imputación calumniosa.

Por fortuna, son conocidos de todos sus procedimientos: sus armas carecen de eficacia. El engaño no es instrumento útil sino cuando se esgrime por sorpresa. Apercibidas las gentes, el filo de ese arma se embota. Pero está bien que se sepa. Y va siendo hora también de que los arrancásemos el disfraz que en esta materia de la neutralidad han adoptado. Neutral es el partido liberal; más amante de la neutralidad, de esa neutralidad que consiste en la honrada abstención de todo acto parcial, que ninguna otra fuerza de la sociedad española. Neutral porque sabe a cuánto nos obliga la continuidad de nuestras orientaciones diplomáticas y cuánto nos impide el estado del espíritu público y de las fuerzas nacionales.

Así lo ha dicho una y otra vez en el periódico, en el Parlamento, en el mitin. Y esas gentes, estancadas en la probidad política; gentes que porque tienen segura la abstención desdennan activamente el remordimiento, no se detienen ante la repugnancia a imputar lo que saben que es falso, ante el asco a lo que llamaríamos, si nuestra pluma no fuese enemiga de palabras gruesas, mentir. No lo sentimos por nosotros: lo sentimos porque va en ello envuelto el menoscabo al pueblo español. Y merece éste que se haga una política algo más alta y noble que aquella que tiene su fundamento en el engaño.

El Gobierno, por boca del Sr. Dato y por la pluma de su órgano en la prensa, «La Epoca», también se extraña de nuestro talo constitucional. ¿Hay algo más asombroso? ¿Extrañarse el Gobierno, encargado del cumplimiento de la Constitución, de que un partido liberal le recuerde que el primero de sus deberes es la fidelidad en la custodia de ese Código? Al Sr. Dato le parecen exagerados nuestros conceptos. ¿Nuestros? Por lo visto, le parecen exagerados los artículos de la Constitución. Nos limitamos a pedir su cumplimiento. De nuestra cosecha apenas había nada.

Dice el presidente del Consejo dos cosas a la par extraordinarias, dos cosas por las cuales el sentido político español se equipara al criterio gubernante turco antes de la revolución. Es la una que el practica la conducta que nosotros llamábamos como inconstitucional mediante requerimiento o acuerdo con los principales hombres políticos. Pero el Derecho español ¿es patrimonio de los hombres políticos? ¿Es que un partido ni todos los partidos pueden concertarse para suprimir la Constitución? Los derechos políticos no son de nadie porque son de todos, y el último ciudadano español puede reclamar que se reconozcan. Aunque los españoles todos se concentran para suprimirlos, no podrían serlo, porque el derecho se da hasta contra la voluntad del que lo disrute, porque los derechos humanos no pueden ser rechazados por el hombre, por congénitos a su propia naturaleza.

Pero además el Gobierno español, cuya conducta debe ser ejemplo y cuyas palabras deben ser trasunto claro de la realidad misma, verdaderas hasta la médula, ha dicho en eso una cosa inexacta. Contra su conducta han reclamado los conjuccionistas, los reformistas, los liberales, por nuestro conducto; los periódicos todos democráticos. ¿Dónde está la aquiescencia que invoca, esa aquiescencia que, aun siendo unánime, en cuanto surge una voz que protesta, por humilde que fuera, sería siempre una arbitrariedad?

La «otra cosa» dicha por el Sr. Dato es que «el» deja en la mayor libertad a todo el mundo para ejercitar los derechos de libre emisión del pensamiento cuando se trata de criticar al Gobierno. Es decir, que el Poder ejecutivo, encargado del cumplimiento estricto de las leyes y de la defensa de éstas contra toda posible violación, se arroga la facultad de permitir o no permitir el ejercicio de los derechos, de decir hasta dónde pueden ejercitarse, de limitar el contenido de los artículos de la Constitución; de no interpretarlos siquiera, sino de razonarlos; como si el Gobierno y su potestad delegada fueran superiores no ya a las leyes ordinarias, sino al Código mismo que sirve de cimiento a la Monarquía. Y todo eso, dicho como cosa natural, como si fuera posible emitir sin suscitador el desdén de los hombres conscientes doctrina tal en un país que quiere seguir llamándose democrático y moderno, cuando es doctrina propia del régimen de una tribu de aborígenes.

En esa declaración ingenua del señor Dato está la declaración más terminante de que vulnera la Constitución. Alega circunstancias extraordinarias. Pero eso es no querer entender lo que nosotros hemos dicho. Nosotros no negamos al Gobierno la más amplia libertad para ejercitar facultades extraordinarias frente a circunstancias extraordinarias. Lo que queremos es que el Gobierno del país, supeditado a la Constitución, se rija por ésta aun para el uso de las facultades extraordinarias. Que opte entre dos procedimientos, entre dos caminos constitucionales, entre dos ateneos a la ley o proceder con arbitrariedad. El ejemplo del respeto a la ley debe estar en el Gobierno. Porque cuando el Gobierno deliberado y persistentemente menosprecia la ley, atropella la ley, escarnece la ley, fomenta la indisciplina social y justifica la rebeldía de los ciudadanos.

En esa declaración ingenua del señor Dato está la declaración más terminante de que vulnera la Constitución. Alega circunstancias extraordinarias. Pero eso es no querer entender lo que nosotros hemos dicho. Nosotros no negamos al Gobierno la más amplia libertad para ejercitar facultades extraordinarias frente a circunstancias extraordinarias. Lo que queremos es que el Gobierno del país, supeditado a la Constitución, se rija por ésta aun para el uso de las facultades extraordinarias. Que opte entre dos procedimientos, entre dos caminos constitucionales, entre dos ateneos a la ley o proceder con arbitrariedad. El ejemplo del respeto a la ley debe estar en el Gobierno. Porque cuando el Gobierno deliberado y persistentemente menosprecia la ley, atropella la ley, escarnece la ley, fomenta la indisciplina social y justifica la rebeldía de los ciudadanos.

En esa declaración ingenua del señor Dato está la declaración más terminante de que vulnera la Constitución. Alega circunstancias extraordinarias. Pero eso es no querer entender lo que nosotros hemos dicho. Nosotros no negamos al Gobierno la más amplia libertad para ejercitar facultades extraordinarias frente a circunstancias extraordinarias. Lo que queremos es que el Gobierno del país, supeditado a la Constitución, se rija por ésta aun para el uso de las facultades extraordinarias. Que opte entre dos procedimientos, entre dos caminos constitucionales, entre dos ateneos a la ley o proceder con arbitrariedad. El ejemplo del respeto a la ley debe estar en el Gobierno. Porque cuando el Gobierno deliberado y persistentemente menosprecia la ley, atropella la ley, escarnece la ley, fomenta la indisciplina social y justifica la rebeldía de los ciudadanos.

Y a aquellas fuerzas, liberales o democráticas, que conculgan con nosotros en una misma aspiración: a erigir la ley en suprema autoridad española, aunque no participen de nuestra disciplina política, nosotros queremos advertirles de algo que seguramente ya han percibido. Con la excusa de la política exterior se viene realizando en España una activísima y tendenciosa campaña de política interior. Todo el elemento reaccionario, todo el elemento clerical, se ha puesto en pie para combatir a la España liberal, a la España democrática. Este es el fenómeno que vio claro y denunció el conde de Romanones en su discurso de Palma de Mallorca. Cada día que pasa se nota más, se palpa más: es labor subterránea que, avivando el fuego en el resaca de las viejas hogueras y encontrando su asilo en las zonas caudales de la sociedad española, aprovecha la ocasión actual para hacer disfracadamente el camino que a cara descubierta no podría realizar.

Y esas gentes son las que han salido al paso de nuestro artículo, por una razón sólo: porque a su juicio la situación actual les beneficia. ¿Y por qué? Porque en esas gentes el amor a la neutralidad, que no se les cae de los labios, es una engañifa. Para ellas la neutralidad es una inclinación resuelta hacia un país, inclinación que sólo se refrena por la sensación de su incapacidad para hacerla efectiva. Y a nosotros nos presentan como enemigos de la neutralidad para engañar al pueblo. A la sombra de una mentira aflan sus armas. Y nosotros tenemos que desmentarlas, decir una y otra vez que los liberales españoles, en todas sus formas y en todas sus disciplinas, son cimiento de la neutralidad, se proponen conservar la neutralidad, serán los más fieles guardadores de la neutralidad, son la única garantía de que España pueda permanecer, por su propia voluntad y por la ajena, en la neutralidad, porque los liberales no comprometerían nunca esa neutralidad, como la están comprometiendo las derechas.

Y al mismo tiempo hay que insistir en que la ley se cumpla, en que la Constitución se guarde. O propaganda para todos o propaganda para nadie. Régimen intermedio, régimen parcial, régimen que una tendencia aprovecha exclusivamente, eso no. Nosotros queremos la ley, el ejercicio del derecho, en un caso; la responsabilidad del Gobierno, en otro; pero uno de ambos; privarnos del derecho que otros ejercitan, porque su prohibición política no les opone reparos, y no encontrar tampoco la responsabilidad del Gobierno detrás de esa suspensión de los derechos, eso es cosa que no queremos admitir. Porque los pueblos están definitivamente envilecidos cuando se resignan sin protestar al imperio de la arbitrariedad.

NOVEDADES TEATRALES

EN APOLO

Beneficio de Carrón.

El director de escena de Apolo, Vicente Carrón, celebró anoche su beneficio, y, como siempre, tuvo en él pruebas concluyentes de las muchas amistades y simpatías que ha sabido conquistar: fué muy aplaudido haciendo el «negrito» de «Las brujas», y recibió muchos regalos.

Las obras representadas fueron «Las brujas» y «La tierra del Sol», reestrenadas anoche, y «El Chico de las Peñuelas», que sigue llenando el teatro.

Todos los artistas de Apolo, y singularmente las señoras Mayenda, Andrés y Leonis, y los Sres. Ortas, Moncayo y Pino, trabajaron con más entusiasmo que nunca, sin duda para demostrar su afecto al beneficiado.

INFANTA ISABEL

«El timo del entierro.»

Dos autores, libretista y músico, novelos o poco conocidos han dado a la Empresa del teatro Infanta Isabel una obra en un acto, que anoche fué estrenada con buen éxito.

Los Sres. Miranda (Amaro) y Baguet, así se llaman, han hecho una obra entretenida, suficiente para mover la risa de un público de buena fe, como el que habitualmente concurre al teatro de la calle del Barquillo.

Hubo, pues, aplausos para los autores y para los actores. Entre éstos se distinguieron la señora Calvo y los Sres. Mesejo y Llana.

M.

Bébase el agua hervida, añadiéndole SAL VICHY-ETAT, producto natural que hace digestiva y evita las infecciones. Diez céntimos el paquete para un litro de agua.

EL TIEMPO

Sábado 12 de Junio.—Al Occidente de Galicia hay una pequeña perturbación atmosférica, y otras de menor intensidad se hallan repartidas por el resto de la Península.

El tiempo es de carácter tormentoso, y la temperatura se mantiene suave, siendo la máxima de 33 grados, en Córdoba, y la mínima de 11, en Lugo.

Una tormenta de bastante intensidad y duración desatógó esta mañana a primera hora sobre la villa y corte, cayendo algunos granizos y fuertes aguaceros. El resto del día ha continuado el cielo con muchas nubes, volviendo a llover a última hora de la tarde.

El barómetro señaló 706 milímetros, y la temperatura osciló entre 26,7 grados y 16,4. Tiempo incierto.

LA GUERRA

Desde Londres

(DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL)

«Zeppelines» en Londres.—Noventa bombas.—Segunda visita.—Silencio de la prensa.—Discurso de mister Churchill.—Su defensa.—Superioridad en barcos.—Los Dardanelos.—Sobranje de escuadra.—La victoria. Mr. Asquith.

Londres, 6 de Junio de 1915.

Señor director de DIARIO UNIVERSAL.—El lunes 31 de Mayo recibí Londres la primera visita de los «zeppelines». Según dicen los periódicos alemanes, arrojaron bombas incendiarias en los «quelles» y «docks», que constituyen el corazón de Londres. Mataron a un matrimonio, que estaba arrojado delante de su cama, rezando; a una muchacha joven y a un niño. La mayor parte de los habitantes de esta extensa metrópoli no se enteraron, como me pasó a mí, hasta leer el anuncio del Almirantazgo en el periódico de la mañana. Yo me refiré entre once y media y doce, a través del parque de Saint-James, y no me enteré de nada, ni se sabía ninguna noticia en el Club, a pesar de que a aquella hora había ya terminado la visita de los dirigibles alemanes.

Si el objeto del raid era infundir terror en la población, la visita fué un completo fracaso. El número de bombas incendiarias arrojadas fué de 90. Hubo varios incendios que pudieron dominarse muy pronto, y sólo tres en el que fué necesario el auxilio de los bomberos. El Almirantazgo publicó ayer el siguiente parte: «Ya se sabe definitivamente el número de víctimas causadas por los «zeppelines» que visitaron las afueras de Londres en la noche del 31 de Mayo. El número es de seis: un hombre, una mujer y cuatro niños. En este número no se incluye el caso de una mujer de mucha edad, cuya muerte se atribuye a la impresión causada por el raid. Anoche volvió a publicarse nuevo parte del Almirantazgo, diciendo que en la noche del viernes varios dirigibles enemigos visitaron las costas Este y Sudeste de Inglaterra, arrojando bombas en diversas localidades; pero que el daño material causado era de poca consideración y muy pocas las víctimas.

Todo el mundo está conforme en que estas visitas no son más que los preliminares de la que proyectan para cuando menos se espere, con gran número de «zeppelines» y aeroplanos. Dudo mucho que consigan aterrar a la gente. Nadie parece preocuparse de esos ataques aéreos: los teatros y «music-halls» están llenos todas las noches; sin que al público se le ocurra la idea de que una de esas bombas incendiarias o de las que llevan dentro esos gases que matan más que las balas pueda penetrar por el techo en la sala del teatro, con las terribles consecuencias que produciría.

El Almirantazgo ha declarado que, en interés de la seguridad del público, no conviene dar detalles de esos ataques aéreos: de manera que ningún periódico ha nombrado la localidad donde cayeron las bombas, pues las noticias que se dan, y que llegarán a oídos de los alemanes, sólo servirían para que rectificaran su puntería; porque no cabe duda de que aun que su objeto es matar gente, deben desear que los proyectiles vayan a parar a determinados lugares. El tiempo es espléndido; las noches son hermosísimas; ¡quién sabe si a las once de la noche en que escribo estas cuartillas estarán ya los germanos bombardeando las casas de algunos infelices y causando víctimas. Mañana me dirá el periódico si ha habido visita esta noche.

Mr. Winston Churchill, que era primer lord del Almirantazgo en el Ministerio anterior, pronunció ayer un discurso en Dundee, ante un público en el que figuraban gentes de diferentes partidos políticos. El discurso fué notabilísimo. Mr. Churchill, que ha sido tan discutido, dijo, en muy breves palabras, que los archivos del Almirantazgo podrían atestiguar la parte que había tomado en los grandes sucesos que habían ocurrido desde el principio de la guerra, y que aquellos y la situación general marítima serían su mejor defensa. Examinando la situación naval en general, dijo que los terribles peligros que existían al principio de la guerra habían desaparecido, que los mares habían sido barridos de enemigos, y que la amenaza de los submarinos había quedado reducida a límites definitivos.

La superioridad personal de nuestros marinos y la calidad superior de nuestros buques ha quedado demostrada fuera de toda duda; nuestra fuerza ha aumentado considerablemente desde el principio de la guerra, y aumenta de día en día de una manera rapidísima en toda clase de barcos necesarios para las necesidades especiales de esta guerra. Entre ahora y fin de año la Marina inglesa recibirá refuerzos que parecerían increíbles si no fuera por los hechos. Todo marcha perfectamente.

Aludiendo a los Dardanelos, dijo: «Dos cosas tengo que decir acerca de los Dardanelos. La primera es que hay que esperar pérdidas, lo mismo en tierra que en el mar; pero la flota que actúa en aquellos parajes es el sobrante de la escuadra después de se han cubierto todas las necesidades. Si no se hubiese empleado en esa gran empresa, estaría ociosa en los puertos de Inglaterra. Gran número de los buques antiguos de que está formada tienen que ser desarmados antes de fin de año, porque sus tripulaciones son necesarias para los enormes refuerzos de nuevos barcos que la industria de los astilleros se está apresurando a botar al agua.

Las operaciones militares serán también muy costosas; pero los que suponen que lord Kitchener se ha embarcado en ellas sin tener muy en cuenta las necesidades de nuestro ejército en Francia y Flandes, están equivocados, y no sólo equivocados, sino que no saben lo que se dicen. La segunda es que al ver las pérdidas que nos cuesta no se olvide uno del resultado a que aspiramos. El ejército de Sir Ian Hamilton, la escuadra del almirante De Robeck, están separados sólo por unas pocas millas de una victoria que no ha tenido igual en esta guerra.

Cuando hablo de victoria no me refiero a esa clase de victorias que se anuncian en los carteles de los periódicos. Hablo de la victoria en el sentido del brillante y formidable hecho que altere los destinos de algunas naciones y acorte la duración de la guerra. Pocas millas más allá de esas sierras en las que nuestros soldados, nuestros camaradas franceses, nuestros valientes austriacos y neozelandeses se baten con tal denuedo, están la ruina de un imperio hostil, la destrucción de una escuadra y un ejército enemigos, la toma de una capital famosa en el mundo y probablemente la colaboración de aliados poderosos.

Mañana hará Mr. Asquith en la Cámara declaraciones sobre la entrada de Italia en la «Entente». Como el presidente del Consejo de Ministros ha pasado cuatro o cinco días en el Cuartel General del ejército británico en Flandes y ha tenido entrevistas con el general Joffre y el ministro de la Guerra francés, no cabe duda de que su discurso será interesantísimo.

de los Dardanelos. La primera es que hay que esperar pérdidas, lo mismo en tierra que en el mar; pero la flota que actúa en aquellos parajes es el sobrante de la escuadra después de se han cubierto todas las necesidades. Si no se hubiese empleado en esa gran empresa, estaría ociosa en los puertos de Inglaterra. Gran número de los buques antiguos de que está formada tienen que ser desarmados antes de fin de año, porque sus tripulaciones son necesarias para los enormes refuerzos de nuevos barcos que la industria de los astilleros se está apresurando a botar al agua.

Las operaciones militares serán también muy costosas; pero los que suponen que lord Kitchener se ha embarcado en ellas sin tener muy en cuenta las necesidades de nuestro ejército en Francia y Flandes, están equivocados, y no sólo equivocados, sino que no saben lo que se dicen. La segunda es que al ver las pérdidas que nos cuesta no se olvide uno del resultado a que aspiramos. El ejército de Sir Ian Hamilton, la escuadra del almirante De Robeck, están separados sólo por unas pocas millas de una victoria que no ha tenido igual en esta guerra.

Cuando hablo de victoria no me refiero a esa clase de victorias que se anuncian en los carteles de los periódicos. Hablo de la victoria en el sentido del brillante y formidable hecho que altere los destinos de algunas naciones y acorte la duración de la guerra. Pocas millas más allá de esas sierras en las que nuestros soldados, nuestros camaradas franceses, nuestros valientes austriacos y neozelandeses se baten con tal denuedo, están la ruina de un imperio hostil, la destrucción de una escuadra y un ejército enemigos, la toma de una capital famosa en el mundo y probablemente la colaboración de aliados poderosos.

Mañana hará Mr. Asquith en la Cámara declaraciones sobre la entrada de Italia en la «Entente». Como el presidente del Consejo de Ministros ha pasado cuatro o cinco días en el Cuartel General del ejército británico en Flandes y ha tenido entrevistas con el general Joffre y el ministro de la Guerra francés, no cabe duda de que su discurso será interesantísimo.

Información telegráfica

ALEMANIA Y LOS ESTADOS UNIDOS

Entrega de la Nota americana.

AMSTERDAM 12.—Telegrafía de Berlín que el embajador de los Estados Unidos en aquella capital ha entregado la Nota americana a la una de la tarde en el Ministerio de Negocios Extranjeros.—C.

La respuesta de los yanquis.

LONDRES 11.—He aquí la síntesis de la respuesta que el Gobierno de los Estados Unidos envía a Alemania: Repite en términos energéticos y solemnes el punto de vista general en cuanto a los principios humanitarios reconocidos por las Convenciones internacionales, y nuevamente niega que en la zona de guerra puedan ser desconocidos o violados los derechos de los ciudadanos americanos.

Insiste asimismo en que el hundimiento del «Lusitania» fué realizado en circunstancias sin precedentes en los anales de la guerra moderna, por lo que estima que de este hecho incumba una gran responsabilidad a Alemania.

Rechaza la proposición de someter el asunto a un arbitraje, según lo establecido por el Tribunal de La Haya, en tanto que Alemania no se atenga a lo establecido por el Derecho internacional en lo relativo al ataque de buques neutrales y respecto a las vidas humanas.

Por el contrario, el asunto debe ser liquidado directamente entre los Estados Unidos y Alemania, sin intervención de ninguna otra potencia.

Termina diciendo que los Estados Unidos suponen que Alemania adoptará medidas para respetar en lo sucesivo las vidas y los bienes de los ciudadanos americanos.—Dabor.

Más detalles de la Nota americana.

WASHINGTON 11.—En su Nota insiste el Gobierno americano en que Alemania acceda a lo expuesto en la Nota anterior, esto es: «Primero. Que los alegatos referentes a los cañones, tropas y municiones conducidos por el «Lusitania» son falsos y, en todo caso, en desacuerdo con el principio de legalidad. Segundo. Respecto a las circunstancias en que fué torpedeado el barco, no admiten comparación con otros métodos usados en la guerra moderna, violando así el principio de humanidad. Tercero. Que entre los ahogados figuran cien ciudadanos americanos no combatientes; llamando la atención de Alemania sobre la grave responsabilidad en que ha incurrido. Cuarto. No estar justificado el hecho de que el comandante del submarino hiciera correr riesgo alguno a los pasajeros. Quinto. Los Estados Unidos, teniendo la razón de su parte, insisten en las peticiones hechas en su Nota del 5 de Mayo. Y sexto. Alemania debe adoptar las medidas necesarias para garantizar la vida y bienes de los súbditos americanos; confiando los Estados Unidos en que será atendida esta reclamación.—C.

LA INTERVENCIÓN DE ITALIA

Parte oficial austriaca.—Continúan los combates.

VIENNA 11 (oficial).—En el frente de Isónzo fueron rechazados nuevos intentos de atravesar el río.

Cerca de Piava y Flitsky (Carintia), al Este del desfiladero de Pluicken continúan los combates.

También en las fronteras del Tirol hay combates de artillería.

Un ataque del enemigo en el sector de

Tonale ha fracasado ante la resistencia de nuestras valientes tropas.

El archiduque Eugenio.

PARIS 12.—El archiduque Eugenio, generalísimo del ejército austriaco contra Italia, ha establecido su Cuartel General en Laidbach, donde continúa llegando las tropas procedentes de Galitzia.—Mar.

Fortaleza abandonada.

PARIS 12.—El correspondiente de «Le Temps» y hecho saltar la importante fortaleza de Cozzachio, alejada dos kilómetros de Ballaz, que ha sido ocupada por los italianos.—Mar.

La propaganda de los alemanes en Italia.

PARIS 12.—El correspondiente de «Le Temps» en Roma dice que los agentes germanos tratan por todos los medios de espantar noticias pesimistas y desalentar al país.

Al comienzo de las operaciones pusieron en circulación que si éstos marchaban mal Italia debía renunciar a la campaña y pedir la paz separadamente; pero la policía y los más mios ciudadanos, organizados en Comités de vigilancia, procedieron sin descanso y lograron desmentar la mentira.

Después se aprovechó de la llegada de numerosos periodistas extranjeros que no conocen Italia ni la lengua italiana, para lanzar hábilmente insinuaciones susceptibles de provocar a desconfianza de los aliados hacia Italia.

Finalmente, han querido hacer creer que Alemania e Italia se han puesto secretamente de acuerdo para no luchar y repartirse los restos de Austria y aliarse nuevamente contra la Triple Entente.

Hasta han llegado a difundir que Hindenburg, sobrino del general del mismo apellido, ha vuelto a Roma en secreto, con órdenes de Bulow para arreglar el asunto.

Varios periodistas extranjeros, inducidos a engaño por la insistencia del rumor, han preguntado a D'Annunzio y a Barzibou, y en virtud de las investigaciones realizadas se ha descubierto que algunos agitadores, y especialmente un publicista, perteneciente a la marcha de Bulow, propagan esa especie, con toda clase de detalles, por «bars», «cafés» y «grandes hoteles».

Discretamente se le ha rogado que saliera pronto la frontera.—Mar.

RUSOS, AUSTRIACOS Y ALEMANES

Parte austriaca.—Sigue el avance.

VIENNA 11 (oficial).—Los combates en el Alto Danubio y entre el Danubio y el Pruth continúan.

Las columnas de ataques por combates continuos han avanzado hasta Obertyn y hasta las alturas al Sur de Horodena.

En su victorioso avance por Galitzia, bien se han apoderado de un grupo de casas del Pruth y han rechazado a los rusos al Este de Kotzmann.

Parte alemana.—Ataques rusos rechazados.

BERLIN 11 (oficial).—En el Bajo Danubio, al Noroeste de Birlagol, fueron rechazados repetidos ataques de los rusos, quienes dejaron en manos de los alemanes 300 prisioneros.

No ha cambiado la situación de las tropas alemanas que combaten en la Galitzia.

EN FRANCIA Y EN BELGICA

Parte oficial francesa.—Los éxitos franceses en Neuville.—Perrocheros de guerra cogidos. Las bajas alemanas.

PARIS 12 (oficial).—«Hemos consolidado nuestras posiciones delante de Neuville Saint-Waast.

Entre los escombros hemos hallado lo siguiente: Tres piezas de 77, tres lanzabombas, 15 ametralladoras septuadas o estropeadas, un millar de granadas, 800.000 cartuchos, 1.000 fusiles, aparatos incendiarios, granadas de 105, útiles de parque en gran cantidad, numerosos cajones de explosivos, equipos y víveres.

En la región de la granja de Tourvent, Sur de Hebuterne, hemos fortificado las posiciones conquistadas ayer tarde y esta mañana.

Hemos hecho allí 150 nuevos prisioneros, entre ellos un jefe de batallón.

Además, han sido recogidos por nuestras ambulancias numerosos heridos alemanes. Los cadáveres enemigos se cuentan por centenares. Hemos cogido otras tres ametralladoras y roto las líneas alemanas en una extensión de más de dos kilómetros y en una profundidad de uno.

Un fuerte contraataque ejecutado esta mañana por el enemigo ha sido rechazado completamente.

En la región de la granja de Quennevières, Este de Tracy-le-Mont, nuestras trincheras están fuertemente establecidas, en contacto inmediato con el enemigo, que no ha contraatacado. Hoy sólo se ha manifestado con su artillería.

En la Champagne, en la región de Beaumont, los alemanes no han renovado su intento contra las trincheras de los teatros de los últimos combates.—Mar.

Nota oficial francesa.—Inexactitudes alemanas

PARIS 11 (oficial).—«Los comunicados alemanes publicados los días 8 y 9 de este mes contienen diversas inexactitudes, que se señalan a continuación.

Dice el Cuartel alemán que en las pendientes de Lorette el fuego de su artillería había causado al enemigo pérdidas tremendas, sin permitirles atacar.

Tal afirmación es inexacta, pues nuestras tropas atacaron con brío, y no fueron cual dicen los alemanes, diezmadas sin atacar, antes bien, atacaron con feliz éxito.

Las últimas casas de Neuville-Saint-Waast no fueron abandonadas por los alemanes, como su parte dice, sino que las tomamos nosotros al asalto.

Al Sur y al Este de Neuville no sólo no han sido rechazados nuestros ataques, sino que han dado éstos por resultado ostensible avances.

En la región de Hebuterne, aun siendo cierto que continúa el combate, pues llevamos conquistado bastante terreno, los alemanes no han sido rechazados, como el contraataque alemán ha fracasado, como el enemigo grandes bajas, y el terreno conquistado por nosotros ha sido sostenido sin retroceder un paso.

Final observación cabe hacer respecto a las trincheras de los bosques que circundan la Ville-aux-Bois.

Por último, en Le Pretre hemos invadi-

Oficinas: Floridablanca, 1, bajo.

do las trincheras enemigas en un frente de 300 metros de largo por 100 de ancho, y hemos apresado a unos 60 alemanes; conservando todas las trincheras conquistadas sin perder una sola. A pesar de que el enemigo ha dado violentos contraataques.—Mar.

Parte oficial alemán.—Ataques franceses fracasados.

BERLIN 11 (oficial).—«Comunicación del Gran Cuartel General alemán, con referencia al sector occidental de operaciones, que fracasaron tanto el avance de los franceses al Nordeste de la altura de Loreto como los repetidos ataques de éstos contra las posiciones alemanas al Norte y Sur de Neuville. Continúa la lucha de trincheras al Norte de Ecuir.»

Al Sur de Hebuterne y en Beaumont fue rechazado ayer y hoy por la noche los ataques franceses.

Sólo en el camino de Segre a Maillay progresaron algún tanto los franceses.

Los franceses han tratado de reconquistar las trincheras que perdieron en la Chamagne el día 9 de Junio.

Para ello atacaron, con numerosas fuerzas y en diversos puntos del frente, desde el Norte de Le Mesnil hasta el Norte de la Gorta de Beausjour.

Todos los ataques fracasaron, sufriendo los franceses grandes pérdidas. Durante la noche renovaron los ataques; pero fueron de nuevo rechazados.

LA ACCION CONTRA LOS DARDANELOS

Bombardeo de las posiciones turcas.—Propósitos de los alemanes.

LONDRES 11.—Comunicación de Atenas que la artillería pesada que han desembarcado en la península de Gallipoli bombardea furiosamente las posiciones turcas.

Los turcos alemanes han instalado artillería de grueso calibre en las alturas que dominan a Constantinopla, y los alemanes están decididos a incendiar la ciudad en caso de ser derrotados.—Dabor.

LA GUERRA EN EL MAR

Noticias alemanas.—Un vapor rápido inglés torpedeado.

BERLIN 11.—El comunicador de Liverpool a la Agencia Reuters que ha sido torpedeado un vapor rápido inglés.

Pesquero hundido.

LOWESTOFT 11.—Un submarino alemán ha hundido en el Mar del Norte un pesquero inglés llamado «Intrepid».—C.

Goleta en libertad.

ALGECIRAS 12.—En Gibralfar ha sido puesta en libertad la goleta detenida, por justificar que la gasolina que conducía era destinada a Vigo.—C.

La pérdida de un buque.—Negativa italiana.

ROMA 11 (oficial).—La noticia oficial austriaca de que un navío de guerra británico tipo «Liverpool» ha sido hundido frente a San Juan de Medua es falsa.—H. P.

LONDRES 11.—La Oficina de prensa da cuenta de que el crucero inglés tipo «Liverpool» que, según un telegrama de Viena, había sido torpedeado y hundido por un submarino austriaco frente a San Juan de Medua se encuentra en el puerto indicado, con algunas averías.—Dabor.

LA GUERRA EN EL AIRE

Bombardeo de cobertizos.

LONDRES 11.—En la noche del 6 de Junio aviones aliados volaron sobre Bruselas, siendo bombardeados por cañones de todos los calibres.

Dejaron caer bombas en Etterbeke, sin hacer blanco en el hangar.

A pesar del fuego intenso de cañón, los aviones volvieron a atacar, dejando caer bombas sobre los hangares de los «zeppelins» en Himet, a consecuencia de lo cual se elevaron grandes llamas.

Quedó destruido un «zeppelin» y parte del cobertizo.

En su regreso a las filas los aviones arrojaron bombas sobre los establos alemanes.—Dabor.

Bombardeo de un arsenal italiano.

VIENA 11.—Sobre el Arsenal de Prolochio arrojó bombas un avión austro-húngaro, que al ir a elevarse grandes llamas se retiró, sin el más leve contratiempo.

El dirigible italiano destruido.—La tripulación, prisionera.

VIENA 11.—Comunicación de Pola que el dirigible enemigo «Città di Ferrara» regresaba de Fiume, cuando fue atacado por el dirigible de Marina austro-húngaro «L. 48», que incendió la aeronave italiana e hizo prisioneros a dos oficiales y a otros cinco hombres de la tripulación.

El dirigible vencedor iba mandado por el teniente Glasing, y como observador figuraba el almirante Von Fritsch.

Quedó completamente destruido el «Città di Ferrara».

SERVIOS Y ALBANESES

Avances de los serbios en territorio albanés.

ROMA 12.—Telegramas de Scutari dicen que el ejército serbio, con una división montañesa, a pesar de la resistencia de los rebeldes albaneses, ha penetrado en Albania y ha conquistado Prograd, Starovo, Kermencia, El Vassan y Tirana.

Así, se ha dado la mano con Esad-bajá, quien, después de haber rechazado a los rebeldes que asediaban Durazzo, ha llegado a Tirana.

Los serbios le han acogido fraternalmente. Parcos inmensos de la ocupación de Durazzo por los serbios.

Entretanto, los contingentes albaneses insurrectos, que continúan marchando hacia el interior del país, cometen excesos de todo género y asesinan a cuantos se niegan a reconocer su Gobierno.

Musa Effendi, gobernador de Tirana, que fue el jefe de la insurrección contra el príncipe de Wied, se ha proclamado presidente de la república de la Albania Media.

Sin embargo, Essad-bajá confía en dominar el movimiento.—H. P.

VARIAS NOTICIAS

En el Tigris.—Turcos e ingleses.

BERLIN 11.—Comunicación de Constantinopla que, según despacho recibido de Bagdad, el avance de los ingleses sobre el Tigris fué detenido por las tropas turcas.

Las municiones en Inglaterra.

LONDRES 12.—Se estima en ciento el número de fábricas de municiones que las autoridades administrativas de Londres van a organizar, de conformidad con el proyecto de requisas, oficialmente aprobado.—Dabor.

MELBURNE 12.—El ministro de la Defensa ha declarado que numerosas fábricas metalúrgicas han ofrecido ya al Gobierno su personal y talleres para fabricar municiones.—C.

El incendio de la fábrica de automóviles.

Los daños.

LONDRES 11.—Los daños causados por el incendio de la gran factoría de automóviles

de Park Royal, en Londres, ascienden a la suma de 120.000 libras esterlinas.

Se ha abierto una investigación oficial; pero no se ha puesto nada en claro hasta ahora.—Dabor.

Noticia inexacta.

AMSTERDAM 11.—El periódico «Telegraaf» dice ser inexacta la noticia, de origen belga, según la cual el diputado por Mons, M. Fulgence Masson, haya sido fusilado por los alemanes.—C.

El comandante del «Goeben».

PARIS 11.—Al decir de «Le Petit Parisien», el comandante del crucero «Goeben» ha sido llamado a Berlín para responder del desdichado intento de salida de este barco del Mar Negro.—Mar.

Fábrica de gases asfixiantes.

LONDRES 11.—De Roma dicen al «Daily Mail» que los italianos han destruido en Monfalcone una fábrica destinada a la producción de gases asfixiantes.—Dabor.

Un súbdito alemán en Gibraltar.

LA LINEA 11.—Autorizadas noticias procedentes de Gibraltar afirman que el súbdito alemán detenido días pasados, suponiéndose capitán del corsario alemán «Prinz Eitel Friedrich», no es más que un oficial o un médico de a bordo; pero no primer jefe del buque.

Cuando el «Prinz Eitel» llegó a Buenos Aires, fue desembarcado este oficial por encontrarse enfermo, ingresando en un hospital honorario.

Entretanto, el trasatlántico alemán continuó su viaje hasta llegar a los Estados Unidos, siendo internado en Newport News, donde continúa.

Restablecido de sus dolencias, el oficial o médico trató de volver a Europa, a cuyo fin se enroló como tripulante en un trasatlántico, italiano al parecer, que hacía rumbo para Génova.

Poco antes de llegar al Estrecho fué reconocido su nacionalidad y fue desembarcado en Gibraltar, donde continúa como prisionero de guerra.—C.

Los carbones y la guerra europea

Es verdaderamente un grave problema el planteado con la actual guerra europea, que requiere toda la atención del Gobierno para solucionar favorablemente, o al menos para aminorar en parte los grandes perjuicios que la industria nacional viene padeciendo y, lo que es aún más lamentable, los que se avecinan para plazo corto, y que pueden ser causa de grandes trastornos, por la escasez ahora y la casi total carencia del carbón.

Siendo la producción nacional de carbón de dos millones de toneladas, que a todo consumo de siete millones, y aun cuando pudiera forzarse nuestra explotación en un 20 o 25 por 100, nos encontramos con un déficit de dos millones de toneladas que a todo trance es necesario salvar, si no hemos de ver paralizadas muchas industrias, ya que es imposible por ahora importarlo de Inglaterra.

Como consecuencia de la fuerte demanda que la escasez produce, el alza de los precios en minas alcanzaba hace pocos días a un 45 por 100, y la de los transportes marítimos llega al 90 por 100, resultando que si antes la tonelada de carbón tenía un costo de 33 a 35 pesetas, hoy pasa de 60; y no existe razón para lo uno ni para lo otro, puesto que nada ha venido a alterar las circunstancias normales de extracción ni de los transportes.

Hasta ahora, a pesar de la considerable alza del precio del carbón, éste no ha faltado, gracias a los «stocks», que tenían las minas en el momento de estallar la guerra, y que podrían evaluarse en conjunto en un millón de toneladas, procedentes de años anteriores, en que, por la disminución de precios de los carbones ingleses, decidieron los mineros españoles no reducir sus precios, en competencia con los de Inglaterra.

Dada la enorme disminución en la importación de carbón, y contando con la escasez de los stocks, antes dicha, verdaderamente imposible de aumentar por el momento, los «stocks» se agotarán a fines del actual mes de Junio, puesto que sólo quedan en ellos unas 80.000 toneladas, desde cuyo momento el consumo del país quedará afecto solamente a su producción, y como ésta no puede suplir el déficit, faltará el carbón.

Antes de esto los precios subirán aún más, e ininidad de industrias se verán obligadas al paro forzoso, unas por carencia absoluta de combustible, y otras, por no permitirse su negocio pagar a 80 o 90 pesetas la tonelada, precio al que seguramente habremos de llegar.

Solución «inmediata» no creo que exista. La hube, meses pasados, si el Gobierno se hubiera preocupado de la solución del problema.

La única solución que se ve requiere algún tiempo, y por esto es más sensible la indiferencia del Gobierno, que reiteradamente ha sido solicitado para buscarla, y a la que se lo han facilitado ideas salvadoras.

Podría hacerse temporalmente algo análogo a lo hecho con los trigales: traer carbón americano, solucionándose así lo que respecta a la posibilidad de tener el combustible; pero eso arruinaría muchas industrias, ya que el costo sería de 64 a 65 pesetas. Además, sería de todo punto necesario que el Gobierno se encargase de importar este carbón, puesto que su adquisición presenta serias dificultades para los industriales, siendo una de ellas la imposibilidad de traer partidas inferiores a 6 u 8.000 toneladas.

La solución única y verdadera consiste en abaratar los transportes, obligar a Empresas navieras poco escrupulosas que, valiéndose de las circunstancias, y sin tener en cuenta las primas de navegación que el Gobierno les concede, han elevado los fletes en un 300 por 100, y en facilitar por cuantos medios puedan imaginarse el desarrollo de la industria hullera española.

Existen demarcadas como carboníferas 200.000 hectáreas, constituyendo unas 3.500 minas. Actualmente se explotan 762, con una propiedad minera de 40.000. Es decir, que sólo se trabaja un 20 por 100 de las minas demarcadas.

Explotando solamente el 40 por 100 de estas minas, duplicando nuestra producción, sólo que el consumo del país quedaría cubierto, se requeriría un gasto de 150 millones y daría ocupación a 30.000 hombres, con lo cual aumentaría la riqueza nacional, se crearía buen número de jornales, reduciendo, sea las cifras de emigración, nos preveniríamos para cualquier contingencia, teniendo asegurada la producción hullera, y seríamos perfectamente independientes ante posibles conflictos en la producción inglesa, en los medios de transportes, en la importación, derechos, etcétera.

Si, como es inminente, se hace sentir la falta de carbón y se enorme encarecimiento, ¿qué harán los industriales que necesitan combustible y que no pueden pagar esos precios por ser ellos el Gobierno, que la cuestión por su gravedad es de una importancia

capitalísima, y vea de encontrar algún remedio rápido y eficaz; recordando que ya en el mes de Marzo fué advertido del conflicto que tan seriamente nos amenaza y de los medios que podría utilizar para conjurarlo.

P. P.

TOROS

CORRIDA DE LA PRENSA

Cuatro toros de Miura y cuatro de Santa Coloma, estoqueados por Vicente Pastor, G. Lito, Belmonte y Algabeño.

La entrada, un lleno; la plaza, artística, mente adornada con guirnalda de flores en las columnas y reposteros en los antepechos de los palcos.

Minutos antes de la hora de empezar, y a los acordes de la Marcha Real, hacen su aparición SS. MM. y AA. RR. La Reina Victoria, bellísima, luce mantilla blanca, prendida con clavetes. Al verla el público rompe en estruendosa ovación.

Cantarito.

Castiño oscuro, brago, de Miura, muy brocho, largo y sacudido de carnes.

Pastor da tres verónicas, que se aplauden. El toro acomete bien cinco veces y derriba en todas, cayendo el picador en la última al descubierto y haciendo el quite Barajas a cuerpo limpio.

Suave llega el animal al segundo tercio; pero el mudo se ha hecho el amo del cotar, y si Morenito ni Armillita quieren ver al toro, a diez leguas de distancia, de manera que tardan un rato en dejar—esta es la palabra—tres pares de banderillas.

Vicente empiezo con un pase por bajo y uno de pecho aguantando mucho; después viene un ahucho serio, y a partir de aquí se desconfía el madrileño, vacila, se deja entablar, huye y deja que el toro se apodere de la situación; se rehace en los dos últimos pases, y ataca de salto con un pinchazo sin empujar.

Largo intermedio sin torrear; intervienen los peones, y a los cuatro capotazos el mudo sabe sacarlo. Aprovechando y con el brazo suelto viene un sablazo perpendicular y atravesado, que mata. (Silencio).

Primeroso.

De Miura, cárdeno oscuro, brago, más gordo y menos largo que el anterior y mejor encornado.

Joselito le recoge con unos capotazos empapando al toro en la seda y sin permitirle que realice sus intentos de fuga.

Desde el primer momento se nos declara manso el «Primeroso»; al segundo pinchazo vuelve la cara sin pudor, y hay que buscarle en todos los tercios, sin conseguir que se salve de la hoguera. Tocan a calientes, y salen a facilitarlas Blanquet y Almendro; el primero pone primero medio par y después uno entero, colosal, de poder a poder, jugándose el pecho en el envite. (Gran ovación).

El segundo, menos decidido, olava dos palos sencillos.

Y allí va José a entenderse con el buen grande de la temporada. Se lia con él a parralo de rodillas, de pie y acostado, a medio centímetro de los pitones, y a los dos segundos el boyanón malintencionado es una inocente babosa. Las palmas hacen humo en honor de este soberano torero, para el que no existen dificultades.

Un pinchazo echándose fuera, otro igual, y media estocada en su sitio, un poquito tendida, que hace punto final. (Muchas palmas, y más merecida).

Rabicano.

Negro zaino, terciado, bien puesto y fino. De Santa Coloma.

Después de los recortes inevitables, Belmonte da tres verónicas regulares y una superior, seguidas de cuatro lances malos del todo.

El torito en la pelea se muestra topon y blande, como más voluntad que poder, aceptando cuatro crujidos, a cambio de dos caídas. No muere ningún caballo.

Pinturas pasa tres veces por la cara, antes de decidirse a meter los brazos; y acaba dejando un buen par a toro pirado; Caldeón también hace su pasadita y coloca un par en igual suerte y forma que el compañero, que remata sin excederse.

Belmonte torrea sobre ambas manos, muy cerca, y consistiendo, sin quitarle al enemigo la muleta de los hocicos y obligando mucho. La faena no es de lucimiento, pero sobre ser eficaz es la única posible con este toro, que está reparado de la vista. Un pinchazo en hueso y una estocada delintera y desprendida. De todo, como en botica; pero de nada, mucho.

Llorón.

Negro mulato, pequeño, flaco y feúcho, pero con mucha leña en la cabeza, y en cuanto termina nos disponemos a ver la pelea. Blando como un murengue, manso como una codorniz y soso como el sol, se acerca, nada más que acercarse, a los caballos las veces reglamentarias. Nos aburrimos.

Gonzalito y su colega tampoco nos sacan de nuestras casillas poniendo dos pares y medio, todos por el lado izquierdo.

Algabeño empieza queriendo dar tres pases naturales, sin temple, y luego hace una labor tan apretada como valiente, para tirar desde cerca y derecho, agarrando una gran estocada, sin cruzar. Descabelló al primer intento, y hay palmas.

Paquiro.

Cárdeno, adelantado de pitones, gordo, alto de aguijas y con un precioso tipo.

Después de dar Vicente cuatro verónicas moviditas, el cárdeno se arranca bien cinco veces, mostrando más codicia que poder y matando un caballo.

El Sordo sale por delante con los rehiletes para poner un buen par de frente, cuadrando en la cara. Armillita cierra el suyo con soltura, y Baso remata superiormente, oyendo muchas palmas.

Vicente Pastor se encuentra con un toro ideal, nobilito, suave y sin poder, y a pocas veces todas estas favorables circunstancias para dar cuatro pases por alto, de pecho uno de ellos, superiores; luego empiezan las dudas y el movimiento; pero, amigo mío, iguala el cárdeno, y cuando un poco de ricas a los mentados, nos vemos absolutamente nada, de manera que seguimos aburriéndonos un disparate.

Chiquilín, que sigue siendo tan mal banderillero como hace veinte años, después de intentarlo todo mete un palo a la media

Negro zaino, sacudido de carnes, alto de aguijas y bien puesto de puñales. De Santa Coloma.

El cornopista sale quedado y nos deja sin sesión de toros.

Con la lidia al revés, Joselito y sus hacer grandes demostraciones de bravura, este picador «Prevenido» empia cinco veces a los mentados, los deba tres y desosna dos jamelgos. En quites no vemos absolutamente nada, de manera que seguimos aburriéndonos un disparate.

Chiquilín, que sigue siendo tan mal banderillero como hace veinte años, después de intentarlo todo mete un palo a la media

Prevenido.

Negro zaino, sacudido de carnes, alto de aguijas y bien puesto de puñales. De Santa Coloma.

El cornopista sale quedado y nos deja sin sesión de toros.

Con la lidia al revés, Joselito y sus hacer grandes demostraciones de bravura, este picador «Prevenido» empia cinco veces a los mentados, los deba tres y desosna dos jamelgos. En quites no vemos absolutamente nada, de manera que seguimos aburriéndonos un disparate.

Chiquilín, que sigue siendo tan mal banderillero como hace veinte años, después de intentarlo todo mete un palo a la media

vuelta; Almendro cuarteo un par entero, y el de antes mete otro palitroque.

Joselito torrea por ayudados rodilla en tierra; luego se levanta, y en medio de la general indiferencia hace una faena tranquila, valiente y torero; a pesar de lo cual, por que de un pase sale desarmado suenan con furia muchos pitos. ¿Por qué?

Derecho y con el brazo suelto sacude media estocada que mata. (Más pitos que palmas.)

Noticias políticas

Una Comisión de ateneístas ha visitado al Sr. Blasco Ibáñez, invitándole a dar una conferencia en el Ateneo de Madrid.

El Sr. Blasco lamenta mucho, pero le es imposible acceder, por tener que marcharse hoy, sábado, por la noche, en el correo de Valencia, adonde llegará el domingo por la mañana.

El viaje lo ha precipitado algunos días ante los numerosos e insistentes requerimientos de valencianos de todos los matices.

El Sr. Blasco Ibáñez desde Valencia regresará nuevamente a París, para continuar su monumental obra «Historia de la guerra».

Ha marchado a Valencia, para actuar de mantenedor en la Fiesta del Clavel, el ex ministro Sr. Bergamín.

El marqués de Cerralbo observará con un banquete al Sr. Vázquez de Mella, a los diputados de su minería y a la Comisión organizadora del acto realizado en la Zarzuela.

El ministro de la Gobernación ha recibido la visita del gobernador de Alicante, que ha llegado esta mañana.

LA MENDICIDAD

Cerca de dos horas duró la conferencia que esta mañana celebró en su despacho el señor Sánchez Guerra con los señores alcalde, gobernador, director general de Seguridad, inspector de Sanidad interior y el conde de Peñalver, en su calidad éste de presidente de la Sociedad Matritense de Caridad.

El ministro les planteó en toda su extensión el problema de la mendicidad en Madrid, y les invitó a que cada uno de ellos emitiera su juicio.

Oído el de todos, el Sr. Sánchez Guerra manifestó su propósito de acometer sin pérdida de momento lo que a la mendicidad infantil se refiere.

«Es éste—decía el ministro—después a los periodistas—el más doloroso aspecto de esta cuestión. Lo más hiede los humanitarios sentimientos del público es esa verdadera avalancha de niños que asaltan al transeúnte, y que tanta comisericordia inspiran, particularmente en las estaciones extremas del año. Está demostrado que en la mayor parte de los casos son víctimas de una inicua explotación.

Si a remediarlo no me movieran otras razones, bastaría la consideración de ser el artor de la ley de Protección a la infancia, que estoy dispuesto a hacer cumplir a todo trance, empleando para ello medios de rigor.

Se ha convenido, en principio, designar a doce personas de prestigio reconocidos y que se hayan distinguido por su amor a la infancia, a fin de que, orovistos de facultades delegadas, ordenen la recogida de los niños menesterosos.

Las autoridades y sus agentes secundarán la labor encomendada a dichos señores. Creemos que éste será un eficaz medio de represión de ese inhumano mercantilismo.

En cuanto a la recogida en general, se han examinado por los reunidos diferentes soluciones.

Estriba la dificultad esencial en el hallazgo de un local adecuado para albergar a los pobres.

Se ha desechado la idea de recibirlos en el Campamento de Desinfección, por los peligros que la medida entraña.

Los asilos se hallan rebosantes, como ha tenido ocasión de comprobar el conde de Peñalver en una visita que ha girado recientemente. Creemos que con la buena voluntad de todos y con el apoyo del público se logrará atenuar el mal, que a todos nos interesa poner término.

En otras reuniones se adoptarán medidas complementarias, que algunas de ellas podrán consistir en enviar a sus localidades de naturaleza a los menesterosos.

Después el Sr. Sánchez Guerra ha confiado con el Sr. Tolosa Latour, para acordar lo pertinente a la retirada de los niños de la vía pública.

EN EL AERODROMO DE GETAFE

Caída y muerte de un alumno

Esta mañana, a primera hora, ocurrió una sensible desgracia en el aeródromo de Getafe. El alumno de la Escuela Civil de Aviación D. Joaquín Pérez García, de veintidós años de edad, natural de Oviedo, practica ejercicios en monoplano, ante los profesores señores Alfaro Grancha, Menéndez Urribarri y Peña, con objeto de obtener el título de piloto-avistador, que debía ser otorgado hoy mismo después de aquellas pruebas.

El Sr. Pérez García llevaba un buen rato rigiendo con verdadera maestría la aeronave, cuando, después de un rápido viraje a la derecha, emprendió, desde una altura aproximada de 150 metros, un descenso planeando.

El monoplano obedecía con precisión a la maniobra; pero, ya el descenso vencido, el aparato tropezó con los hilos del telegrafo y, perdiendo la estabilidad, cayó violentamente, estrellándose en el suelo.

El desgraciado alumno fué sacado cadáver de entre los restos del monoplano, por sus profesores, que acudieron inmediatamente al lugar donde ocurrió la desgracia.

Al aeródromo fueron esta mañana tan pronto tuvieron noticia del suceso el ministro de Fomento, Sr. Ugarte; el Sr. Leániz y el director de la Escuela, Sr. Kindelán.

El asunto de los maestros

Ayer tarde se constituyó el Juzgado en la Casa de la Villa para proseguir las diligencias de investigación comenzadas hace algunos días.

El juez Sr. Gotarredona, examinó con gran detenimiento diversos expedientes y documentos del Negociado de Enseñanza.

A última hora regresó el Juzgado a la Casa de Cánovas, donde interrogó nuevamente al presidente de la Asociación de Maestros, Sr. Aznar, al procurador señor Morales, al maestro Sr. Morca y a una maestra.

Se admiten anuncios y suscripciones en nuestra Administración. Floridablanca, 1, bajo.

Ultimos telegramas

Noticias oficiales italianas.

ROMA 12.—Comunicación oficial: «El crucero inglés que, según un parte austriaco, había sido echado a pique a la altura de San Juan de Medua ha entrado en una de nuestras bases navales, después de haber tomado parte con nuestros «destroyers» en la operación verificada, con éxito, contra la costa del Golfo Drin.

Con motivo de un reconocimiento practicado al otro lado de Montenegro, se encontraron entre las rocas batidas por nuestro fuego más de cuarenta cadáveres abandonados y muchos restos de material.

Según declaraciones unánimes de los prisioneros, seis batallones enemigos con ametralladoras, procedentes de Plezzo, intentaron, subiendo por este punto, tomar de flanco la posición de Montenegro; pero su plan fracasó ante la resistencia y rápida táctica de nuestras tropas.

